

RASTRILLO SOLIDARIO

En vista del éxito de la campaña anterior, la Universidad de Murcia está trabajando en nuevo evento solidario, que como el año pasado, consistirá en la recaudación de fondos a través de un rastrillo y una exposición de arte, que se destinarán a apoyar un proyecto de la ONG Solidarios para el desarrollo, que pretende la construcción de centros de medicina preventiva en África.

El rastrillo tendrá lugar durante las Fiestas de Primavera, los días 26,27 y 28 de Abril. En él se venderán todo tipo de objetos en buen estado y a precios reducidos, que como el año pasado serán donados por aquellos que quieran de alguna manera contribuir en esta campaña. Para ello se han habilitado las delegaciones de alumnos de las distintas facultades como punto de recogida, para que los que así lo deseen, puedan depositar todo tipo de objetos en dichas dependencias para su posterior venta. También serán puntos de recogida muchos de los institutos de enseñanza secundaria de Murcia capital, dando así también oportunidad al resto de los ciudadanos, no pertenecientes a la comunidad universitaria, de que participen en este proyecto (los nombres de los institutos saldrán a la luz en un espacio corto de tiempo a través de cartelería y buzoneo en toda la ciudad). Los objetos que se pueden donar son de todo tipo; algunos de los que se vendieron el año pasado, y para que sirva de orientación, fueron los siguientes: juguetes, peluches, artículos de oficina, adornos, libros, música, T.V., video, máquinas de escribir, ordenadores, artículos de deporte, etc... en definitiva cualquier objeto en buen estado del que no les importe desprenderse

La fecha y lugar de la exposición y venta de obras de arte queda por confirmar. El año pasado tuvo lugar en el Colegio Mayor Azarbe, y en ella figuraban obras de algunos de los artistas más relevantes de la región de Murcia, colaborando también ellos con su generoso gesto en la causa.

La recogida de objetos ha comenzado ya, y tendrá fecha límite entre los días 7 y 10 de abril.

Quien quiera colaborar de una forma más activa, puede hacerlo llamando al **666-26-33-46** (Alejandro Rius Navarro ; coordinador de la campaña).

La organización de esta campaña la llevan a cabo el Vicerrectorado de estudiantes, participación y servicios; la dirección de alumnos y el que aquí escribe pidiendo vuestra colaboración.

Se pretende con este evento que la Universidad de Murcia y la ciudad de Murcia participen conjuntamente en labores tan importantes como éstas de ayuda humanitaria.

Me permito incluir a continuación, un artículo que escribí el año pasado para una revista local, y que creo expresa y refleja en buena parte, el espíritu de este proyecto y el sentir de muchos de los que en él participan.

SOLIDARIDAD: ¿EGOISMO, CARIDAD, ...?

La solidaridad es la proyección natural del sentimiento humano. Necesitamos encontrar un equilibrio emocional, muchas veces herido por la impotencia ante el sufrimiento ajeno; un descanso a la conciencia castigada por la apatía y pasividad de nuestra persona, que como el que tiene una tarea pendiente, recuerda ocasionalmente que quizá podría echar una mano para que otros disfrutaran de lo que nosotros ni si quiera advertimos. Ese flujo inestable de emociones que buscan imcesantes una satisfacción personal, un vulgarmente denominado "estar bien con uno mismo", se canaliza en lo que habitualmente se viene definiendo como solidaridad; en la "incondicional" ayuda prestada a aquellos que circunstancialmente la precisan.

Pero la solidaridad no es caridad, no es un hecho puntual... sino una labor continuada que conduce a un desarrollo y a una autosuficiencia. No nos confundamos, la caridad no beneficia nuestra empresa, pues no es alargar un final o provocar un paréntesis en la desgracia de otros cuando afloran nuestros sentimientos fraternales, para luego dejarles caer de nuevo en la adversidad una vez encontrada la tranquilidad en nuestro subconsciente, sino hacer que dicho final cambie, y que ese paréntesis nunca se cierre.

Se trata pues sin duda de un común error en la interpretación del término solidaridad, el cual la Real Academia de la Lengua Española define como *adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros*. Adhesión circunstancial no significa actuar de forma ocasional en beneficio de otros, sino continuar la solidaridad con aquellos que de forma **circunstancial** necesitan de ella.

Tendemos a sentirnos tremendamente solidarios por participar puntualmente en campañas de apoyo a países tercermundistas, a pueblos castigados por el hambre y la guerra, y a otros núcleos humanos siempre alejados de nuestro entorno; cuando vivir la solidaridad es practicarla en su conjunto, manifestarla día a día tanto en casos como los que he mencionado como en lo que por estar tan próximo a nosotros no llegamos a percibir.

Muchos, especialmente hombres y mujeres de anteriores generaciones a la mía, me preguntan dónde está la solidaridad hoy por hoy en los jóvenes. Yo contesto siempre que está en cada uno de nosotros; que todavía hay gente que la deja únicamente en manos de ONGs y de organizaciones religiosas, a las que hemos de agradecer su constante esfuerzo en la mejora de las condiciones de los pueblos atacados por la miseria, pero no son sólo ellos los que están luchando, sino que somos también muchos los que compartiendo distintas ideologías ofrecemos nuestro tiempo y dedicación al mismo empeño.

La solidaridad no está de moda, siempre ha estado ahí, pero es quizá ahora cuando contamos con más medios para expresarla; **aprovechemoslos**.

ALEJANDRO RIOS NAVARRO